

PROPÓSITO:

J.U VALORES

TALLER 1

Reconocer emociones

Reconocer que algunas personas viven ciertas emociones con más frecuencia que otras, dependiendo de la situación en que se hallen, de la forma como son educados y de sus experiencias particulares.

MOTIVACIÓN:

COLOREA Y EXPLICA QUE VES EN LA IMAGEN



EXPLICACIÓN:

Reconocer emociones que siento con mucha frecuencia

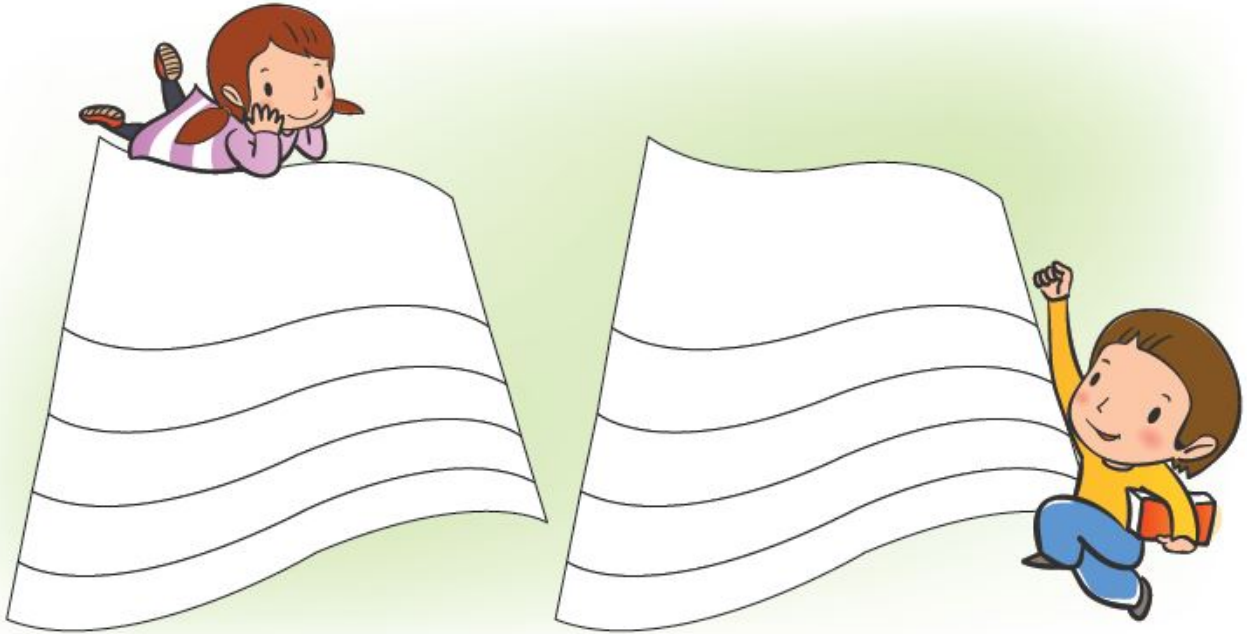
Todos los seres humanos sienten emociones. No importa en qué parte del país o del mundo vivan, o de qué raza sean, ni su clase social, ni el idioma que hablen, ni si son bebés, niños, jóvenes o adultos.

EJERCICIOS:

Escoge una bandera y colorea sus franjas, utilizando los seis colores anteriores.

Pinta la franja más gruesa del color correspondiente a la emoción que más sientes, el siguiente color es el de la segunda emoción y sucesivamente hasta el sexto color o la emoción que menos experimenta.

Si no has sentido alguna de estas emociones, no incluyas ese color en tu silueta, es decir, deja la franja sin colorear.



2. Luego de observar tu bandera de emociones, dibuja:

Un rostro del color de la emoción que te gustaría sentir con **más frecuencia**

Un rostro del color de la emoción que te gustaría sentir con **menos frecuencia**

3. Explica por qué escogiste estas dos emociones.

EVALUACIÓN:

Lee el siguiente cuento, ponle un título y realiza el dibujo correspondiente al valor que encuentres en él.

La señorita Elisa aquel día había propuesto un nuevo reto a sus alumnos: la alegría, y lo había hecho en plan desafío de récord. Les había nombrado "recaudadores" de alegría, para ver qué se les ocurría con tal de provocar la alegría de los que les rodeaban. Y aunque todos hicieron cosas realmente encantadoras, aquella vez Carla Simpatías dejó a todos con la boca abierta.

Algunos días después del encargo de la señorita Elisa, Carla apareció cargando un gran saco.

- Aquí traigo toda la alegría que he recaudado en estos días -dijo sonriente.

Todos estaban expectantes, pero la niña no quiso mostrar el contenido del saco. En vez de eso, sacó una pequeña caja, tomó una cámara de fotos instantánea, y le entregó la caja a la maestra.

- Ábrala, señorita Elisa.

La profesora abrió la caja despacio y miró en su interior, y una gran sonrisa se dibujó en su rostro; en ese momento, Carla le hizo una fotografía. Luego le entregó la foto y un papel.

La maestra leyó el papel en silencio, y cuando terminó, señaló con gesto de sorpresa el gran saco.

- Así que eso es...

- ¡Sí! -interrumpió la niña, deshaciendo el nudo que cerraba el saco- ¡un gran montón de sonrisas!

Y del saco cayeron cientos de fotos, todas ellas de variadas y bellas sonrisas.

El resto de la clase lo dedicaron a explicar cómo a Carla se le había ocurrido iniciar una cadena para alegrar un poquito a las personas: en la caja sólo había una foto con una gran sonrisa, y todos, al abrirla, sentían la alegría que transmitía y respondían a su vez con una sonrisa, casi sin querer. Carla les sacaba una foto con su propia sonrisa, y les entregaba un papelito donde les pedía que hicieran lo mismo con otras personas, y le enviaran una copia de las fotografías a la dirección de su casa.

Y durante aquellos días y meses, el buzón de Carla no dejó de llenarse de las fotos de las sonrisas de tanta gente agradecida, ayudando a todos a comprender que el simple hecho de sonreír ya es un regalo para todo el mundo.

BIBLIOGRAFÍA:

Retos para gigantes (MEN)

Pedro Pablo Sacristán